

Temporalidad maternante

Camila Aliaga y Joan Black

Me pierdo entre los amaneceres y las noches. ¿Todo será lo mismo desde ahora? ¿amanecerá desde las montañas como cuando era pequeña? ¿seguirá siendo el ocaso un momento de calma y atracción? ¿o me tragará un infinito transparente sin tiempo ni espacio? Mi voz sin voz, se extingue entre los llantos de otro ¿o en los míos? mi cuerpo sin cuerpo, se estremece ante un grito desgarrador me confundo sin ser yo quien se confunde ...escucho un llanto cuando hay calma, no sé si viene de adentro o de afuera me aterra no escuchar y también escuchar demasiado, quedar atrapada en ese caracol auditivo sin volver a esos tiempos donde la fragilidad podía ocultarse.

*

Mi voz emerge con preguntas sin respuestas, emerge hereje de ese eje ¿Algún día esto tendrá final? ¿O así será para siempre? Todos los momentos son este momento, siento la eternidad en mí. ¿Será que por fin entiendo lo que es la vida o me estoy muriendo?

El miedo se apodera de mí, me veo desnuda, me siento desnuda, sin certezas, arrojada a la experiencia del no saber ... pero sí del sentir. pero, ¿de qué me sirve si siento demasiado? ¡Sentires infinitos!

Ahí está la respuesta sin certezas... Padezco un estremecimiento y vivo la locura de no saber Una pérdida insoslayable de preguntas infinitas

¿Será que ahora lo mismo será la duda?

*

La mujer que fui, la mujer que soy. ¿Somos distintas, somos la misma? Sí. No. Ambas. Somos. ¡Qué locura hablar en plural! ¿Qué pasó con la mismidad?

Hoy y todos los días se nace... nueva, anti-gua, perdida y sensata. Madre que brota. La que emerge, la que despierta, la que no sueña, sí soñada.

Las imágenes de esos tiempos se me escapan, vuelan por mi memoria ¡Casi las atrapo! Casi... Pero, ¿importan de algo? Si lo que tengo es lo que siento. Los registros más inequívocos de lo acaecido. ¿Será que todo esto es un sueño? o quizás, el enloquecimiento previo a desvanecerse cual espejismo en el desierto, me tumbo en la cama, más que a dormir, a rearmarme, a sentir mi cuerpo propio

Mis brazos vuelven a mí, mis pechos, mis labios, mis piernas vuelven a mí, mi corazón, mi columna, ilusión de completud... un llanto. fracasada.

Veo la hora, no es la hora aun, debo esperar ¿ahora? Es la hora. No, no es hora de nada. No es tiempo, es estar aquí. Aquí estamos. No hay antes, no hay después, somos en este estar infinito, cansado, tomado, fragmentado, totalizante, loco, despierto, ensoñante.